

CLARIDAD

PERIODICO SEMANAL DE SOCIOLOGIA, ARTE Y ACTUALIDADES

Organo oficial de la Federación de Estudiantes de Chile

Redacción y Administración; Fed. de Estudiantes, Santiago

Aparece los Sábados

Precio: 20 Ctv.

AÑO I.

Santiago, Octubre 26 de 1920

NÚM. 3



EL CARTEL

de HOY

Llamando a nuestros hermanos de
América y del mundo

A vosotros, estudiantes de América y del mundo, os hacemos un llamado desde este lejano país en que un grupo de vuestros hermanos lucha, con fe inquebrantable por el advenimiento de una era de más justicia social, y os tendemos las manos a través de las barreras artificiales con que los gobernantes han querido separar este conjunto indivisible que se llama Humanidad.

Os hacemos un llamado para que os unáis a nuestro grito de protesta contra la guerra.

Queremos que desaparezca la diplomacia secreta que sirve para ocultar la incapacidad, la codicia y las mentiras de los gobernantes.

Queremos que el patriotismo, que es un sentimiento noble, se depure del espíritu agresivo con que los hombres lo revisten y que siempre se subordine a los ideales de Humanidad.

Para asegurar la paz queremos la organización internacional del proletariado y la supresión de todos los ejércitos.

Queremos la supresión de la enorme injusticia del actual régimen capitalista.

Hermanos, desde este rincón de la Humanidad, encerradas entre los peñascos andinos y el inquieto océano, queremos unirnos a vosotros en un fraternal abrazo.

Queremos la justicia y queremos la paz que se nos ha negado en nuestro suelo.

En vez de odio fraticida, queremos amor.

Para el Sport en todas sus formas

GAHT Y CHAVES ofrece el material mas completo, para los juegos de Polo, Golf, Cricket, Law Tennis, Voley Ball, Basket, Ball, Watter-Polo, Croquett, Foot Ball, Boxin, Esgrima. Artículos para Sport Atléticos, para Gimnasia de Sala, de campo abierto y Gimnasia Médica.

GATH Y CHAVES, LIMITED.

LIBRERIA CALLEJA

San Pablo 1173

Casa realizadora de Obras Nacionales y Extranjeras.—Sociología.—Novelas
—Estudio.—Artículos de Escritorios.

Ventas por Mayor y Menor —— Descuentos a los Federados

Taller Mecánico EL SUD AMERICANO
de MANUEL ROJAS G. Bandera N.º 191

Se componen: Máquinas de escribir, cajas registradoras, calculadoras, foliadoras, sumadoras, gramófonos y toda máquina de precisión y cuidado.

Sastrería Ecuatoriana

de LUIS MOSCOSO M.

Trajes Elegantes, corte inglés y americano
GRAN DESCUENTO A ESTUDIANTES
INDEPENDENCIA 867

CASA DE NOVEDADES
PARA SEÑORAS
José Otero y Cía.

Valparaíso, Condell 340.—París, Cité Andevil, 3
Santiago, Agustinas 923

Pasteleria Hijénica
AHUMADA 132

LA MEJOR SURTIDA - Como siempre Pastel de Manzanas
Especialidad de la Casa

BOTERIA RIGO

Elegancia, Duración, Suavidad :— Precios Moderados

ESTADO 112

= Relojería y Joyería =

SUC. A. GORDAT y Cía.

AHUMADA 259

Relojes — Joyas — Objetos para Regalos

FABRICA DE ALHAJAS DE Antolin Vargas

San Antonio 118 124, entre Moneda y Agustinas - Santiago

Especialidad en trabajos de brillantes

— Trasformación de Alhajas —

Compro Alhajas Brillantes, Perlas, Oro, Platino, Plata etc.

Si quiere sorprender al público usando debidamente la firma

IBERLITZ!

perteneciente únicamente a:

The Berlitz School of Languages

CASILLA 1158 - SANTIAGO - AHUMADA 35

Cursos individuales y colectivos limitados de
Inglés, Francés, Alemán, Italiano y Español

Cursos de Comercio: Contabilidades, Aritmética Comercial, Taquigrafía, Dactilografía, Etc., Etc.

CLASES DIURNAS Y NOCTURNAS

PRECIOS MODICOS

SAMUEL FAIVOVICH

EX-DUEÑO DE LA SASTRERIA PARÍS

ALAMEDA 1114

AVISA SU NUEVO DOMICILIO

AGUSTINAS 855

ASTRERIA DE PEDRO M. OLMEDO

AHUMADA 48 — Es la que viste mejor — Selecto surtido en Casimires Ingleses y Franceses

A LOS ESTUDIANTES Descuento Especial

SASTRERIA DE **PEDRO M. OLMEDO**
AHUMADA 48 — Es la que viste mejor — Selecto surtido en Casimires Ingleses y Franceses
A LOS ESTUDIANTES Descuento Especial

Redacción y
Administración
Federación
de
Estudiantes
SANTIAGO



Órgano
Oficial de la
Federación
de
Estudiantes
de Chile

SANTIAGO, OCTUBRE 26 DE 1920

¿Hasta cuando?

Tres meses o más pueden contar ya los detenidos por ideas en las cárceles de nuestro país.

No hace veinte días, uno de ellos, el compañero Gómez Rojas, moría en la Casa de Orates de Santiago.

Su muerte constituía un asesinato.

Era un hombre joven, talentoso; mandatarios inmóviles, cobardes, se ensañaron en él; le inculparon de delitos que ninguna justicia ni divina ni humana bastaría a comprobar, y le mataron.

Obreros y estudiantes protestamos. Acusamos al Presidente de la República y la siniestra camarilla de jueces y parlamentarios que le secundan, y creímos que nuestra protesta y la evidencia del crimen cometido, pondrían punto final a las abominaciones perpetradas por un Gobierno podrido, en nombre de leyes también podridas.

Nos equivocamos.

Nuestra protesta solo fué escuchada, no secundada.

Y los sanguinarios, los negros gobernantes, siguieron — y seguirán quizás hasta cuando — tejiendo la madeja triste y canalla de sus maldades.

Evaristo Lagos, Adolfo Hernández e Hipólito Vallejos incrementan la lista de sus víctimas.

Los dos primeros se vuelven locos en la Cárcel de Santiago. El tercero muere en un presidio del sur.

Todo esto — fácil es comprenderlo — es fruto sabroso de los humanos, envidiables, religiosos tratamientos recibidos en la prisión por el horrible delito de pensar como hombres, y desear y luchar por el advenimiento de un régimen libertario y justo.

Estudiantes y obreros, compañeros: recordad que arrancados, asesinados cuatro de nuestros camaradas, aún quedan en prisiones varias docenas de hermanos.

Pensad en las madres, mujeres e hijos de nuestros compañeros encarcelados, que, faltos de ayuda, se arrastran y mueren de hambre.

Recordad que los que aún viven y se encuentran impotentes y sacrificados entre las cuatro paredes de una celda, confían en nosotros y en nosotros esperan.

Estamos abandonados, solos; nadie, sino nosotros podemos romper las cadenas infamantes que oprimen a nuestros hermanos detenidos.

Obreros, Estudiantes: Unámonos, y ya que indicar una justicia no basta, levantemos el brazo y hagamos la justicia!

La Inquisición Institución Moderna

A propósito de un auto de prisión
que encargó reo a Miguel de Unamuno



Afirmar que la Inquisición fué un paro monstruoso del fanatismo que ya reposa en el panteón de las cosas que fueron, es enunciar un concepto que, para el común sentir, está catalogado entre los lugares comunes.

En los libros, en conferencias, en artículos, e tribunas parlamentarias y académicas, y en tono patético o sereno, con verba cálida o doctoral, se ha hecho idéntica afirmación.

Será para no pecar de majaderos al repetirla una vez que nos viene en gana negarla como expresión de verdad, o es que estaremos en vena de contradicciones?

Lo uno o lo otro, lo cierto es que la Inquisición se nos antoja, más un recuerdo, más una realidad en nuestros días.

La Inquisición que nuestros ojos ven no es, por supuesto, la de Torquemada,

da, que tenía prestas sus hogueras para efectuar la incineración de los desventurados que eran capaces de la audacia de no ser sumisamente ortodoxos o discretamente hipócrita, para no pecar de heterodoxos simo en la intimidad de sus conciencias; esa tiranía desapareció, por lo menos en los pueblos de origen ario.

Pero pecan de generalización los que sin más afirman que sobre las cenizas de ese Tribunal surgió la libertad de pensamiento.

La tiranía de los que se creen en posesión de la verdad — no otra cosa es la Inquisición —, subsiste. El libre pensamiento sigue siendo un ideal que requerirá todavía muchos y cruentos sacrificios para convertirse en realidad.

Pensar en desacuerdo con su medio, ser un inadaptado, un rebelde, es un sacrilegio que merece las más fieras sanciones.

Lutero, al reclamar la interpretación de la Biblia sin las andaduras del dogma, por cuenta propia, al reivindicar para sí y para todos ese derecho, usurpado, en su seuta por unos cuantos, no incurrió en una herejía más abominable que la que comete hoy día el que tiene la fatal ocurrencia de criticar, digamos, una organización social en la que el azar u otros factores omnipotentes frente a él — lo echaron a la vida.

Sostener que una organización social en la que los felices son los menos, unos cuantos, y las víctimas las más, una enorme mayoría, es mala y, por consiguiente, susceptible de ser mejorada, y debe ceder el paso a otro régimen más justo, más humano, es un delito. Eso importa atentar contra el orden, contra la estabilidad de las instituciones y es, en consecuencia, un crimen que debe ser reprimido con mano de fierro, implacable.

Los iconoclastas en materia de regímenes sociales son delincuentes a quienes hay que exterminar, sin siquiera detenerse a analizar sus doctrinas.

A la Inquisición teológica del pasado ha sustituido hoy una Inquisición laica, en sociología; enorme abominación, vergonzosa afrenta de un pueblo aquella, lo es ésta mucho más. Fué aquella un producto histórico de su tiempo y de la sociabilidad de España, fué hija de una época de esclusivismos en la cual la verdad absoluta era un ídolo al que, sin rubores se ofrecían sacrificios humanos; los poseedores de la verdad divina, única, inamovible, estaban muy lejos de ser unos majaderos, ni candorosos ni mala fe.

Pero la Inquisición de nuestro tiempo ejercida, no ya en nombre del dogma — que exige sumiso acatamiento —, sino de la ciencia — que pide nuestra adhesión consciente y razonada —, y en manos no de los poseedores de la verdad revelada, immutable, sino de verdades humanas, que es como decir relativas, sujetas a constante revisión a discusión permanente, es un anacronismo y una aberración.

Y es esta Inquisición la que parece estar y ha estado en pleno vigor. De ella es una muestra entre nosotros el proceso por ideas llamado de los subversivos y en España la condena dictada contra don Miguel de Unamuno, el ilustre padre espiritual — como lo llama Candino Asensi —, de lo que tiene de más brillante la intelectualidad española: Azorín, Pío Baroja, Mueztu, Díez Canedo, Luis Bello, Ortega y Gasset, Pérez de Ayala, Araquistain, Comes Barga, Eugenio Noel, etc.

Y todavía habrá quien sostenga que la facultad de elaborar conceptos sin invocar la vénia de nadie es un derecho inalienable, de nuestra dignidad humana, y no un favor de autoridades políticas que han hecho de la inmaculada Diosa Gasticia de antaño una vulgar cortesana!

¡Es un sarcasmo inaudito!



LOS NUEVOS JUAN EGANA

POR
O. SEGURA CASTRO



Como en muchas actividades de la vida nacional, la literatura atraviesa por un período de crisis. Se dijera que al calor del entusiasmo lírico habido hasta el año 1918, se han secado las fuentes de la buena producción. Por un puñado de poetas chirles que runronean constantemente en nuestros semanarios de sastrería e inclusa sale de vez en cuando uno que otro cantor de buena cepa, a decirnos que aún no se ha perdido todo...

Si es admirable la rastrera tenacidad de los primeros, lo es más la dignidad e indiferencia de los otros.

Hay como una especie de sorda confabulación de los verdaderos escritores y poetas, para dejar auto-ridiculizarse a esa parvada de poetoides y escritoruelos que se dan de cabezazos, como viles mariposillas, en la pantalla de la prensa farisea.

Dejarlos obrar es dejarlos morir. Por exceso de vitalidad a lo cerdo, se preparan el propio beneficio...

Así las cosas, no es raro, pues que mientras Pedro Prado, Mondaca Jara, González Bastías, Gabriela Mistral, Magallanes Moure, Rafael Maluenda, Federico Gama, Augusto Halmar y otros artistas de enorme valer, quedan al margen de esa invasión de langostas alíreas, nos estén mortificando periódicamente con vajidos de moribundo, los Velasco Reyes, Orrego Barros, Jamario Espinoza, Bórquez Solar, Grez Padilla, el ciego Peralta y otros de igual calaña.

Repite: nuestra literatura atraviesa por un período de crisis.

Porque frente a esta actitud de ese doble bando, se desarrolla una tragi-comedia que da pena y repugnancia. Los actores son (refirámonos solo a los poetas) ciertos personajes que han ocupado puestos de avanzada en nuestra literatura moderna.

Me refiero a los Cruchaga Santa María, a los Hübner, a los Barella, a los Pablo de Rokha, etc. Estos poetas empezaron bien. Dieron algo. Hicieron lo posible por dar lo que más podían dar. Pero, después del alumbramiento, aca- so por prematura madurez de sus semillas, han guardado en los huesos, más, en unos huesos llenos de calosidades y resblamdecimientos, que les dan el aspecto de marionetas.

Publicaron versos, o libros en versos o versos libres, que muchas veces me hicieron sentir por ellos un gran afecto intelectual; me hicieron creer que la muchachada de mi generación estaba destinada a llegar tan alto, como nadie en mi tierra, y me hicieron sentirme fuerte, orgulloso de mis compañeros, de sus triunfos, como si fuese de mí mismo.

Desgraciadamente el afán de exhibicionismo, el prurito de ser los primeros a fuerza de lucirse por las calles como las prostitutas, descolocaron, despurificaron, podría decirse, el buen criterio que debió presidir sus publicaciones, y produjeron en ellos una especie de infección mental, con catarro de versos y todo...

Y ahí los tenemos, dando vueltas al

majín, como perros arrestinados en torno de la casa que los arrojó por infútiles. Tristes y cómicos, como atletas que no tuvieran tendones; con las caras largas, como polníos después de una pastada...

Porque, debe ser cómico y doloroso al mismo tiempo sentirse estériles, con una robustez artificial que transpira por sus poros, ácidos y sustancias grasas a la vez.

En realidad, parece que estos poetas ya no pueden más con sus liras. Si no por qué se llevan dale que dale con el sonsonetito ése, que huele a Darío, a metafísica, a kilombo de invertidos, a cerote eclesiástico, a paganismo de aldehuella y a transcendentalismo de ociosos? Es que no saben otra cosa que tocar? Es que la vida no cambia de aspectos? Es que el mundo sigue la misma marcha que tenía antes de la última guerra?

¡No! Es que esos niños, como tantos otros de los de mi generación, hicieron una llena, y se les fué el rebaño como a cualquier degenerado.

Juan Egaña ha sabido salvarse de todas estas contingencias. Poeta, en el más alto significado de la palabra, odia el exhibicionismo, y su culto por el arte tiene la misma magestad que su amor por el sufrimiento ajeno, aunque a veces éste despierte en él la sonrisa burlona de quien ve la vida como una tragi-comedia, ridícula en todo caso.

Sus versos no son calculados: son pasta de su corazón, tamizados por un cerebro en el que canta quizás qué antepasado. Más poeta que cien generaciones suyas por venir....

Su lirismo, desperado porque sí trata de acaparar la euritmia total que nos envuelve en el increado.

Tiene una doble y fuerte personalidad literaria: su pluma toma en los versos de pasión una ternura que podrían traducirse en la serenata que el caballero de capa y espada entona a los pies del castillo, donde languidece su damita de azucena; y cuando ataca los problemas sociales, es una espada de doble filo, elástica, ágil, dura y firme, para decapitar cabezas de oligarcas y mandones, frailejos y mazmorros.

El romántico caballero de capa y espada que, como una oveja mansurrona, gemía ante su amada, la apacible canción de su espíritu, ya lejos del castillo y frente a la injusticia social, se torna en moderno Quijote, y su viril músculo cívico, empuña el arma noble, y con bravuras de león ataca y destruye, no los molinos de la leyenda, sino los caducos basamentos de un régimen primitivo que ya se iba pudriendo.

Este desdoblamiento de Egaña—mel de amores y fuegos de combate—le hace destacarse entre nuestros intelectuales con una personalidad moderna como pocas.

No es el poeta llorón que babea y babea versos a la amada, en los que Dios y la eternidad, el azul y el pálido no faltan, sino el hombre de carne y hueso, de alma grande y de gran corazón, el pensador que puede llorar sus ternuras más dulces a la amada, pero que no por esto se elimina del deber civil de luchar con todas sus fuerzas por los problemas que hoy agitan a la humanidad en la más luminosa de las luchas.

Así, Juan Egaña, por sus versos de fluida emoción, es todo un poeta.

Y así, Juan Egaña, por sus ideales en pro de la reacción social, es todo un hombre.

O. Segura Castro

TUS PALABRAS

(Inédito)

Tus palabras se han ido suavizando y hay un callado anhelo que las cierne igual que un haz de besos.

Tus palabras vienen hacia el alma, como una procesión de confidentes vibraciones lejanas,—(misterioso rencor con que las fuentes acordan en la noche sus cristales—y prémense al oficio como el écho de una oración tenué, —como un gemido,— e imperceptiblemente van cayendo entre los ritmos de mi corazón.

Tus palabras suaves

se han ido, lentamente cubriendo de misterio, y acarician, y (tienen para mi pobre espíritu, cansado de pensar en la muerte, la virtud casta que para mí hubiera puesto en su voz mi madre. Tus palabras han ido suavizando...)

OBSESIÓN

(Inédito)

En la tristeza insospechable de mi alma, en mi vida, que tiene de anodino y de (enorme

en mi cansancio, sobre mis estériles
(ansias
de algo que aún vislumbro impreciso y
(desforme;
en mi afán de empaparme en los vapores
(abyectos,
en mi sed silenciosa y brutal, de dar
(vida
a los secretos más intangibles del corazón
(rebro;
en la porfía de mis análisis suicidas;
en esta vibración agotadora, en este
mortal temblor de espíritu, en eso,
(inexpresable,
hay algo secular y eterno, hay una férrea
(trecha
vertebra misteriosa que empuja los instintos...
(tantes...)

Yo no sé... No es la Nada; es un
(mito la nada;
ni venimos de ella, ni nuestro polvo
(sabio
se cernirá en su caos; al destino, que
(manda,
lo obedecemos, ciegos, y somos sus esclavos.
(clavos.)

* *

Y nos repugnan todas las soluciones;
(muchas
son, pero nuestra sed de infinito no
(sacian.
(El arte siente su hálito mientras la
(Ciencia busca:
Wagner nos lo insinúa y los sabios
(desbarran...)

Y si no nos es dada la clave; si quedamos
(mamos
en vela nuestras alas de espíritu y la muerte
(cuya cita ya empieza a trascender,
(se abre
al fin de la jornada como un monstruo
(de fiebre.

Táctico y solapado, para llevarnos...
(¿dónde?
Si la Maldad y el Crimen no obedecen
(a un sabio
código de armonía estupenda, ¡habrá,
(entonces
(puesto que no es capaz de tanto mal
el hombre)
que creer en un Dios Bíblico, cruel y degenerado?

Las mentiras del alcohol... El día
se va muriendo sobre mi juventud...
(Para qué levantarme...? Aún no es
(tú vacía
la copa, mi silenciosa enfermera... Sa
(lud...)

aún cuando nunca supo refrescar mi memoria
(dolor!)

Yo sé que cuando caigan sobre tus
(primaveras
los crepúsculos largos, enfermos, del viaje,
(vir,
florecerá en tus lágrimas el montón de
(quimeras
que olvidara el poeta en tu umbral, al
(partir...)

En el Lecho

A la hora del Angelus vendrá el amigo bueno
y su charla bendita disolverá mi mal.
A la hora del Angelus vendrá el amigo bueno...
Y yo estaré cansado de llorar.
Se sentará en mi lecho... me hablará
(tristemente
mientras se va el atardecer...
Le contaré cómo ella se cansó de quererme,
y para no llorar habremos de beber...
Y al rodar de la charla quedaremos enfermos
de una tristeza igual los dos.
(Y en tanto sobre el muro de enfrente,
(irá muriendo el beso último del sol)...
Después... dirá que es tarde... Cogerá su sombrero,
se desperezará; beberá un trago más...
y como antes entró se irá el amigo bueno...
y me quedaré sólo con mi mal...



Juventud

el próximo número de

'Juventud'

La revista de la Federación insertará en ese número artículos, fotografías, documentos sobre los últimos vergonzosos acontecimientos que provocó Terror Blanco en Chile



Música Olvidada

Ya no me inquieta nada en tu recuerdo. Eras tan vulgar como todas. Si hubo en (aquel amor un perfume de ensueño, fué porque en mis quimeras triunfó la adolescencia sobre un viejo dolor.

Para ahogar mis largos fastidios anestesiales para engañar mis penas, volqué en tu juventud mis ansias de ternura, mis virtudes, mis males... ¡No pudo conmoverte mi toque de laud!

Mis palabras extrañas fueron música vana, ¡Oh, princesita frívola del buen sentir burgués! ... Cuánta emoción marchita bajo de tu ventana, cuánto poema inútil arrojado a tus pies!

Creiste que en mi amor cabía el sacrificio y con fruición mojaste tu desdén en mis ojos (¡cómo sangrará ahora, abierta en tu prejuicio, la herida de mis labios, igual que estigmas rojos!)

Pobre princesa! Nadie se ha acercado a la fuente, porque dicen que sabe a lágrimas de amor. Yo no quiero que lleve su clamor transparencia,

ABULIA

Esta pereza de enfermo que me tiene postrado en el lecho... Ni leo ni duermo; fumo, inmóvil, con la vista fija en el techo...

El pasar lento de los instantes va dejando en las almas un sopor... Hoy será como ayer... ayer fué como ayer... y mañana será peor...

Siento que me voy apagando lentamente, con un último temblor de emoción. (Ya no hay manos que se posen sobre mi frente, ni ecos suaves sobre mi corazón...)

Hasta mí estancia, ni siquiera ha llegado un beso de sol... (Y bien... más dulces que las mentiras de la Primavera son las dulces mentiras del alcohol...)

En el patio de butacas y en los palcos una regular concurrencia que asiste atraída por la novedad de un estreno: "La importancia de llamarse Ernesto" y otro poco porque se trata nada menos que de Oscar Wilde.

Si nuestra cultura general fuera más refinada y más amplia, es decir, si a la suma de unos cuantos autores españoles en boga y otros tantos modernos franceses se supiera lo que representó y lo que representa en la literatura inglesa—y mundial—la personalidad de Wilde, habría estado el teatro de bote en bote; merecía la pena; pero no fué así y no nos lamentamos que tiempo quieren las cosas.

Más adelante hablaremos de la obra. Anotemos algunas impresiones que nos dejó la principal intérprete, Lola Membrives, a cuyo camerín fuimos a verla durante los entreactos.

Por nuestra profesión de faranduleiros y por un prurito sentimental no hemos dejado nunca de aprovechar la ocasión de conocer además del trabajo en las tablas, la persona, el artista fuera de la escena, porque esto suele ser casi siempre interesante.

Nos recibe Lola Membrives con familiaridad de compañero, me conocía y fué tan amable de dedicarme algunos elogios. Un millón de gracias!

No es para agradecer su gentileza sino por un deber de sinceridad que quiero a mi vez elogiarla: pocas veces había conversado con una actriz que me dejara una impresión más profunda de conocimiento de su arte, de orgullosa modestia, de vasta ilustración. Tampoco era una desconocida para nosotros; la habíamos visto trabajar en Buenos Aires, en donde cuenta con una sólida reputación, y sabíamos tan bien que, hoy por hoy, con María Guerrero, la Olona y talvez otra, es ella uno de las primeras figuras del teatro moderno de habla española.

Además es tonadillera; pero tonadillera de verdad. Bastará con anotar que en el año de 1913, el nunca bien lamentado maestro Granados, príncipe de la música española, muerto trágicamente en un naufragio, entre todas las de su género, eligió a la Membrives para que interpretara en el Ateneo de Madrid las once tonadillas que informaron después su gloriosa ópera "Goyescas".

En esa memorable sesión, Linares Rivas y Fernando Periquet disertaron el uno sobre la tonadilla de ogano y sobre la de antaño el otro. ¡Alma vibrante de la tonadilla, que Lola Membrives hacía resonar bajo la cúpula de la ilustre corporación, haciendo revivir la majestuosidad del siglo de Goya con sus ojos negros de criolla y su arrogante porte de manola, de manola, que acuchilló en Bailén!

Hubo un detalle que pinta de cuerpo entero la imaginación creadora del maestro Granados y la preparación musical y el talento de la Membrives: a última hora, cuando la sala rebosaba de los más distinguidos que Madrid cuenta en su mundo artístico, intelectual y social y la tribuna de los ateneistas esperaba ansiosa la audición,

TEATRO

Wilde en la Comedia.-Lola Membrives y el Maestro Granados.-Una tonadilla que se pierde.-Los nenes.-«La importancia de llamarse Ernesto».



echada de menos Granados una antigua tonadilla, cuya música se le había extraviado. ¿Qué hacer en trance tal? Casi nada: se sienta al piano, la improvisa y la escribe y a los cinco minutos interpretaba la Membrives, obteniendo el más ruidoso éxito y las doctas felicitaciones de los ateneistas, que no habían ni siquiera sospechado el truco... El músico insigne y la tonadillera eminentemente se probaron, de potencia a potencia, y salvaron el percance con el poder de su talento.

La artista se sonríe, se frota suavemente los labios con una barra de "Rouge Dorin" y notamos un cambio en su expresión: el brillo de sus grandes ojos negros ya no revelan el entusiasmo del triunfo artístico, se han dulcificado, se han "maternizado",

Revista Juventud

En días próximos, aparecerá una segunda edición definitiva del número de esta revista, dedicado a la Primavera.

N.º 1 de CLARIDAD

A mediados de la semana próxima se dará publicidad a la 4.ª edición del número primero de CLARIDAD

Como hemos advertido ya, esta edición será dedicada a servir las suscripciones que, en la repartición de las anteriores, quedaron sin cubrir.

por decirlo así. Me pregunta: ¿quiere usted conocer a mis nenes? Me alarga dos postales llegadas por el último correo de Buenos Aires, y mientras yo las miro y comento el parecido que con ella guarda uno de sus retoños, Lola vibra de satisfacción recordando las gracias y las pícardías de sus pequeños.

Antes había hablado la actriz y su voz y su gesto interesaban; ahora hablaba la madre y su gesto y su voz conmovían.

Volví a platea a ver el segundo acto de "La importancia de llamarse Ernesto". Del teatro de Wilde conocíamos "Salomé". Esto es otra cosa; pero muy otra cosa: paréceme estar en presencia de un vaudeville francés, de esos finos y bien hechos. Durante los tres actos de esta obra no ocurre nada y sin embargo logra interesar; ese es su mayor mérito. A fuerza de ingenio, de ironía cáustica y aguda, de dialogización rápida, punzante y oportuna, la obra se sostiene sin desmayo, tirante como el parche de un tambor, finalizando los tres actos naturalmente, sin que se observe ni la más remota idea de producir un efecto teatral.

Pero a falta de efectos fáciles hay un argumento liviano y sencillo—que ya la prensa diaria se ha encargado de reseñar oportunamente—más sencillo y más liviano que el de cualquier moderno vaudeville, del cual esta obra se diría que es una precursora. Hay un continuado afán de crítica que insistentemente graba en el espectador la intención que guió al autor el fustigar las costumbres de su tiempo. Lástima grande que todo esto pasa casi inadvertido para la totalidad del auditorio que aplaude la gruesa, una que otra situación sainetesca, algún desvío—de traducción acaso—es decir, lo que menos vale, sus tachas, sus errores.

Por otra parte, nos aventuramos a creer, sin tener para ello ningún fundamento, que el altísimo poeta inglés, el estilista de arabescos, el irónico suave que escribiera la maravilla de "El pescador de perlas", no devió haber dado gran importancia a la comedia que nos ocupa en la que sin embargo, a pesar de todo, se observa a ratos el rasguño de oro de su garra.

Pedro Sienna.



Revista Juventud

A Raul Berges se le ruega pasar por la Redacción de Juventud a fin de devolver un talonario que se le dió para contratar avisos de esta Revista.



NOTICULAS

"Espartacus"

Hoy debía aparecer el número primero de la publicación "Espartacus", órgano oficial de la Junta Provincial Obrera.

El nuevo periódico luchará por el advenimiento de un régimen justo y libertario.

El Resplandor en el Abismo

A partir de este número publicaremos los capítulos más interesantes de este libro luminoso y fiero que ha producido la guerra.

En tanto más publicaciones haya que persigan este objeto, más extenso se hará el surco para la simiente luminosa.

¡Salud, Espartacus!

Nuestro Teatro

(Continuación)

❖ Otra víctima de la administración SANFUENTES

**Un presidente florentino.-La prensa rosa-
da.-«Palabras, palabras, palabras!». ¿Y el
presidente electo?**

Decía yo:

Nuestros autores no tienen ni el talento suficiente para elegir la obra que deben imitar—no me atrevo a decir plagiar—eligen el pervertido género chico. Escriben unas comedias chulescas, malas como españolas, estúpidas como chilenas.

Llamaba después en mi apoyo el sólido criterio de Melfi Demarco y preguntaba:

—Por qué buscar en otra parte los asuntos. ¡Nuestro pueblo, no tiene una psicología propia, no es más independiente como raza apenas mezclada? ¡No tenemos una clase que se ha clasificado a sí mismo de media, que sufre el enorme dolor de una pobreza lapidaria y de una apariencia confortable que hay que sostener aún a costa del honor, del corazón, de la vida? Acaso no hay enormes escándalos aristocráticos que son explotables, que son asuntos monumentales? ¡Acaso no tenemos caíques de esos jue castigan en Cataluña los Menelick? ¡No tenemos nuestra cuestión social? ¡No amamos, no sufrimos, no morimos? ¡No vemos a todo un pueblo revolverse entre el indiferentismo y la apatía de gobernantes mercenarios, de jueces venales, que se embrutece con el alcohol familiar o con el eterno ruido de la máquina que lo convierte en autómata? ¡Acaso no recorren nuestras calles, las grises risueñas mostrando en sus labios una sonrisa de cándida canallería, en el corazón, un amor incoherente y en el pulmón un apunte de tisis?

Si hay tantos motivos en nuestro país, por qué buscamos en las estrellas?

Hubo autores que acertaron: los que cito y pocos más.

También los hubo que se aprendieron de memoria los chistes de la astrakanada española o del débil francés, y mezclando estos dudosos géneros hicieron reír al público que llenó las taquillas. Creo establecido que el público busca siempre lo que más le divierte por malo que sea. Así se explica que se embriague, que juegue y se divierta malamente, dejando la vida en su diversión. Estos malos autores han sabido hacer el feo papel de un vendedor de vicios y han tenido éxito.

Siempre creí que los que se dedicaban a cualquier actividad literaria debían ser artistas, me equivoqué. También creí que en un país en que en nombre de la patria se incendiaron bibliotecas, se castigaría a los malos patriotas, a esos autores que se apoyan en la sensualidad o en la estupidez para hacer reír y tener éxitos.

Creo que los autores tenemos el deber de hacer cultura, no de explotar mezquinalmente la candidez del público.

(Continuará).

Acivedo Fernández

Escríbas ya, estas líneas nos llega la noticia de que el compañero obrero, procesado por la I. W. W. Adolfo Hernández, también se ha vuelto loco en la cárcel.

Luego hemos sabido que el compañero Hipólito Vallejos ha muerto en un presidio del sur.

Y nosotros desconcertados, anonadados, no atinamos sino a preguntar:

¡Y el decorativo Presidente Electo, qué hará?

Ese hombre que ha prometido un cuento de maravillas a este pueblo mesiánico, qué hará?

¡Oh, nuestro pobre país!

Las nuevas tendencias del arte

Vicente Huidobro, uno de los más estimados poetas creacionistas en Europa, nos envía una tarjeta desde Madrid en la que, en breves frases luminosas, nos traduce su entusiasmo y su fe por las nuevas tendencias a que, desde hace tiempo ya se pretende orientar el Arte.

De entre estas tendencias —que son legítimas—el movimiento "Dada" es el que más se ha discutido por ser el más extraño, el más dislocado, el más contradictorio.

Adjunto a la tarjeta de nuestro correspondiente, encontramos las primeras proclamas dadaístas, cuyas traducciones a continuación y sin comentarios, damos a nuestros lectores:

"Dada:

El arte se adormece para la natividad del mundo nuevo. "Arte"—palabra cacado reemplazada por Dada, plesiosauro o moquero.

El talento que se puede aprender, hace del poeta un droguero. Hoy la crítica balanza, no proyecta ya analogías. Hipértróficos pintores, hipertesiados e hipnotizados por los pacimientos de los alhuedanas de apariencia hipócrita.

Consolidad la cosecha de los cálculos exactos. Hipódromo de las garantías inmortales. No hay ninguna importancia, no hay transparencia ni apariencia.

Músicos, romped vuestros instrumentos ciegos, sobre la escena.

De este momento odio al hombre que cuchichea antes del entreacto —agua de colonia—, teatro agrio. El viento alegre. Si todos dicen lo contrario, es que tienen razón.

La geringa no me entra en la cabeza. Escribo porque es natural, "comme je pisse", lo mismo que me pongo enfermo. Eso no tiene importancia sino para mí y, relativamente. El arte necesita de una operación.

El arte es una pretensión caldeada en la timidez del depósito urinario. La histeria nacida en el taller.

Buscamos la fuerza recta, pura, sobria, única. No buscamos nada; afirmamos la vitalidad de cada instante, la artifilosofía de las acrobacias espontáneas.

Preparad la acción del geyser de vuestra sangre—formación submarina de aviones transcomáticos, metales celulares y cifrados en el salto de las imágenes.

Por encima de los reglamentos de lo Bello y de su contraste.

¡Esto no es para los fetos, que siguen adorando su ombligo!

La proclama anterior, viene firmada por Tristán Tzara, freciente dadaista que dirige en Zurich, con acierto único, una interesante revista de arte nuevo. Al pie de la siguiente, vemos la firma—en América desconocida—de Francis Picabia.

Veamos lo que dice:

"La idea sentimental es una máscara para conocer al público, yo soy pagano como dios, y este es un estado que no se parece al apostolado..."

Cantar, escupir, escribir, pintar, ¡No! Mi único fin, es una vida más sedosa y no mentir más, ser la multitud que crea en sus actos emoción genital y catástrofe, filtros y cirugía, olores y ortografía, entusiasmos y acañiar, gastar los muebles, contacto con la realidad, provecho real, grande y bello, la palabra de la definición es absoluta. Ali-Baba.

Francis Picabia".

❖ ÚLTIMA HORA ❖

De Santiago Labarca

Al señor Pero Pérez

(CONTINUACION)

Encontráis otro argumento en contra de la igualdad económica en la diferente capacidad de producción de los hombres. En primer lugar esta diferencia analizada a fondo, es bien relativa. Todos los hombres que trabajan realizan una obra necesaria y no sabría, en realidad deciros cuál capacidad de producción es mayor, si la del Director de los FF. CC. o la del último palanquero; como no sé si es más necesario al reloj el puntero que marca la hora o la más modesta ruedecilla de los engranajes.

Pero podría aceptar que hay hombres que producen uno, mientras otros producen miles de millones. ¿Creéis justo que esos que producen miles de millones dejen morir de hambre a los que producen uno? Vuestra misma carta me prueba que considerais esto injusto. ¿Cómo evitarlo? Según vos, haciendo que el Estado se apodere del exceso de riquezas de algunos hombres para repartirlo en forma de alimentos, vestidos, etc. entre los menesterosos. Para mí, haciendo que el trabajo de todos y cada uno vaya a formar parte de la riqueza común, del capital colectivo. Nuestras opiniones no sólo no son contradictorias, sino que convergen, es una cuestión de límites, para vos el hombre tiene derecho a acumular productos hasta cierto límite, para mí no tiene derecho a acumular nada.

Pero, como os decía en mi anterior, hay un aspecto del problema social que vos no habéis tocado y que es el que principalmente debiera estudiarse y meditarse: la producción. Vos sólo habéis pensado en la repartición, pero no en la producción misma.

Los regímenes sociales no caen porque sean justos o injustos. Se derrumban simplemente, porque llega un momento en que la organización económica no permite satisfacer las necesidades de la humanidad.

La organización económica es la gran máquina que permite a la sociedad domar, transformar y adaptar los productos que la naturaleza brinda al hombre.

Si la tierra produce a alimentos y productos en forma ilimitada, el mundo permanecería estacionario, o progresaría muy lentamente; es la necesidad de hacer producir más y más a la tierra lo que trae como consecuencia el progreso.

La fecundidad de las tierras en la China ha traído con consecuencia, según distinguídos economistas, el estancamiento de su progreso. Hoy que sus productos figuran en el mercado mundial, comienza a agitarse, a despertar.

El régimen de la esclavitud cayó,

principalmente porque el siervo, que reemplazó al esclavo, producía más que éste; a su vez el servilismo se derrumbó para ser reemplazado por el sistema del salario porque el asalariado producía más que el siervo.

El sistema del salario es ya insuficiente para satisfacer las necesidades de la humanidad. Esa es la única causa del costo enorme de los artículos de consumo, es infantil tratar de buscar otra.

El salarido desaparecerá también como desapareció la esclavitud y el servilismo. ¿Qué mal veis en ello? Todos los hombres pasarán a ser capitalistas o sea el capital pertenecerá a la sociedad.

El régimen nuevo no sólo debe contar con una mayor producción individual, sino principalmente con una mejor organización de la producción. Como sabéis, hoy la producción está basada en la libre concurrencia, que trae como lógico resultado un enorme desperdicio de fuerzas y productos. En el nuevo régimen deberán aprovecharse esos productos y fuerzas y para ello es indispensable reemplazar la libre concurrencia por la cooperación. La estadística permitirá, como os he dicho, al Estado realizar casi automáticamente esta función que hoy os parece imposible.

Me atribuís el deseo de matanzas y revueltas porque preconizo un cambio de régimen. Si bien es verdad que todos los cambios de regímenes se han realizado en medio de torrentes de sangre, no es menos cierto que el actual podría realizarse, por lo menos, en esta parte del mundo, sin inútiles trastornos. (En Europa la guerra ha dejado 15.000.000 de cadáveres sobre los campos de batalla. Para mí la guerra no es más que el resultado de la bancarrota económica del mundo). Este es el papel de la organización política. Os propongo a este respecto la siguiente definición de la política: política debe ser el arte de preparar la evolución lógica de los pueblos e impedir el inmenso desperdicio de fuerzas que se produce por tratar de detener la eterna renovación de la sociedad.

En Inglaterra, puede decirse que los Gobiernos han realizado el ideal expuesto. No ha habido revueltas. ¿No podría hacerse lo mismo entre nosotros?

Y basta por hoy. Fraternamente

Actualidad Internacional

de uno de sus clientes. Por otra parte el poeta D'Annunzio que escribió que era preciso renovarse o morir, puede estar satisfecho—ya que en el ocasión de la diplomacia europea, ha podido crear algo nuevo o renovar algo muy viejo.

Inglaterra hace frente en estos días a dos grandes dificultades: La huelga del carbón, cuya unión con los demás elementos de la Triple Alianza Obrera podría bien asestar un golpe de muerte al Gobierno de Lloyd George — y por otra parte la agitación iranesa, que entrará aprovechándose de ello en una nueva etapa de actividad. No sólo se bambolea el Gobierno de Lloyd George, sino también el estado mismo del Imperio. ¿Qué decidirán las masas laboristas inglesas? Irán al páro general revolucionario? Es indudable que se extiende de más en más por toda Europa el hálito de la revolución rusa y los proletarios están convenciendo que el movimiento debe hacerse antes que la prolongada pasividad de ellos permita a la reacción internacional, derribar—consumiendo por el boceto—a la República de los Soviets. El momento es emocionante.

Sin embargo, las cláusulas mismas del Tratado de Paz con Polonia, impiden a Rusia el abandonar por completo el frente occidental. Polonia necesitaba imperiosamente de esta tregua—dividida interiormente y con un frente que avanzaba peligrosamente en el territorio moscovita, en vísperas del invierno, no podía permanecer en su actitud ofensiva — pero dirigida por otra parte por la diplomacia francesa, lo mismo que Wrangel, es evidente que será empujada y forzada a socorrer a éste en el duro trance porque ha de pasar... A no ser que el juego inglés consiga quebrantar aquí también la influencia de la Tercera República Búrguesa.

Entretanto la política polaca ha encabezado su adhesión al Congreso de Reggio Emilia — en que se reunieron los moderados— a la Tercera Internacional. Esto no puede ser más sugestivo.

Entretanto las agencias burguesas de informaciones siguen mintiéndonos — y sus comentaristas tratando de hacerlos comulgar con ruedas de molino.

Hemos de apuntar, sin embargo, la aparición de un informador menos ciego, Julio Alvarez del Vayo. Era tiempo que nos descansáramos de las misticaciones de un Karl von Wiegand, de un Charles Grant o de un Olindo Malagodi.

EL PROFESOR M. AGUILAR

Anuncia a su distinguida clientela que próximamente abrirá un curso de baile en la Federación de Estudiantes. Teniendo que ausentarse de la Capital durante los meses de vacaciones, es conveniente que los interesados se presenten a aprovechar sus últimos cursos de baile.

EGAÑA 570

Vida Obrera Internacional

LA ACTITUD INTERNACIONAL DEL PROLETARIADO

Vivimos horas trascendentales y dolorosas. Antes de dar a la luz una nueva y hermosa realidad, la humanidad se retuerce convulsionada por los dolores del parto.

Fuerzas poderosísimas, nacidas de las entrañas mismas de la sociedad, amenazan arrancar de raíces las viejas formas de la vida. Y la voz potente de los proletarios,—raza que hasta ahora fué proscrita—resuena en todos los ámbitos de la tierra — fraternalmente.

La conciencia de su debilidad como individuos y de su potencia como masas obliga a los proletarios a vivir su vida internacionalmente y a combatir al capitalismo también internacionalmente.

Ya lo hemos dicho: vivimos horas de brega y de dolor. Pero la clase proletaria es cada vez más fuerte y sabrá soportar una vez más la rudeza de la prueba.

Los sagrados intereses del proletariado mundial exigen hoy la hipertrofia de la atención y de la inquietud en cada uno de sus individuos. Y no de otro modo se obtendrá la victoria. Es preciso que la lucha sea sin cuartel y se ejerza en todos los sentidos hasta el aniquilamiento del régimen y de cada una de las instituciones—civiles y militares — que lo integran.

La experiencia de muchos años ha enseñado a los trabajadores que les esforzoso ponerse al corriente de los misterios de la política internacional, vigilando la conducta de sus respectivos

gobiernos — siempre hipócrita — y combatiéndola con todos los medios de que dispongan cuando los altos intereses de la política financiera quieran hablar las leyes de la moral y de la justicia, arrastrando a los pueblos a guerras de especulación.

Y es para esos momentos cuando más deseamos cohesión en las masas proletarias, ya que el mínimo de dignidad personal que se puede exigir a los hombres es el de no dejarse conducir a la guerra como rebaño.

La huelga de los mineros ingleses

En Inglaterra acaba de estallar un formidable conflicto obrero. Se cree que con ocasión del mismo se cumplirá en el país la transformación social que le amenaza.

Los obreros de las minas de carbón han hecho un referéndum para decidir la huelga y la numerosa mayoría de votos—630 mil entre 800 mil—ha sido favorable a ella. Toda actividad en los distritos mineros ha quedado suspendida. Del mismo modo los obreros de las fundiciones de hierro y de acero, han resuelto abandonar el trabajo.

Mientras tanto el público ve llegar con ansiedad y hasta con temor el verdadero comienzo de la lucha, cuyo resultado nadie puede prever, desde que la actitud de los mineros hiere la vitalidad misma del país.

Piden los huelguistas un aumento de jornal de 2 chelines y una disminución del precio del carbón destinado al con-

sumo del país, de 14,2 chelines por tonelada. Como antecedente conviene saber que en 1919 el Gobierno a cuyo control por consecuencia de la guerra estaban sometidas las minas, rebajó el carbón dedicado al consumo interior en 10 chelines por tonelada, volviéndolo a subir en 14 en 1920. Los obreros alegan que produciendo el excedente de beneficios del carbón destinado a la exportación, 660 millones de libras esterlinas por año, justo es que de esa cantidad se inviertan 27 millones en aumentar los jornales. Pero el Gobierno los niega por considerar esos ingresos afectos a otros servicios nacionales, y la prensa y la opinión burguesa acusan, como siempre, a los mineros de querer destruir la industria inglesa. Pero en realidad, y como lo afirma, Chiozza Money, el conocido economista inglés, el Gobierno atenta contra el bienestar de la Nación al exigir al pueblo que pague por el carbón una cantidad elevada, como si los beneficios de la exportación no existieran para compensar este exceso.

No hay para qué decir que a las declaraciones de Chiozza Money los periódicos burgueses han contestado como corresponde a su categoría de mastines al servicio de la especulación gubernativa: con ladridos estridentes.

Figuras de la nueva Democracia

Tomamos del "Boletín de la Tercera Internacional", la siguiente carta enviada a la redacción por un obrero, y

que descubre, como verán nuestros lectores, un admirable ejemplo de democracia.

"Hace algunos días me encontraba en la estación de Ekaterinbourg. Varios obreros limpian las vías cubiertas de nieve. De pronto percibo, entre los hombres del equipo, un obrero cuya figura me pareció familiar. Me fijo bien y reconozco al camarada Trotzky. Mi asombro fué grande, pero después de reflexionar, me dije:

"Por qué el camarada Trotzky no puede trabajar en la limpieza de la nieve? Es el jefe del Ejército del trabajo, y debe, por lo tanto, servir de ejemplo a todos los soldados rojos. Tanto más cuanto que, en un reciente discurso, declaró que todos los que pertenecen a los Estados Mayores deben trabajar los primeros en el establecimiento del transporte. Por lo tanto el camarada Trotzky debe ser el primero entre los primeros."

Y viendo la destreza con que manejaba la pala de madera, me dije, aún: "He aquí un verdadero jefe de ejército y un verdadero líder del pueblo que trabaja. Ayuda a Rusia a combatir el hambre y el frío, y lo hace, no solamente con su pluma y su palabra, sino en la práctica, trabajando como un obrero cualquiera".

Dejé a un lado el asunto que me llevaba a aquel sitio, y tomando una pala me incorporé a los trabajadores para aportar, como el camarada Trotzky, se realizaba en el gran frente del trabajo. — El obrero Juan Gaiff.

que el sincero expresión de la voluntad de los asociados, combatímosle para que se cambiase; si entre los dirigentes de la Confederación hay muchos — como nos parece a nosotros — colaboracionistas que se esfuerzan para alejar todo sentimiento, combatímos contra esos dirigentes, esforzándonos para que las masas no se hagan conducir como ovejas por los malos pastores.

Pero corresponde que las masas estén unidas, y sería un error fatal deshacer una organización para forzar a otra. Es necesario empujar a las organizaciones hacia adelante penetrando en su seno y llevando a ellas nuestro espíritu.

Que lo recuerden los trabajadores. Cuando los patrones, los explotan, nos hacen cuestión de partido y los hambreaden a todos por igual; cuando los polizones ensangrientan su pecho con el plomo, no preguntan primero qué carnet tiene en el bolsillo.

Sirva esto, por lo menos, de lección."

Enrique Malatesta.

MALATESTA OPINA sobre las organizaciones obreras

Malatesta es en la actualidad una de las figuras del día. Su actitud de franca adhesión al maximalismo ha despertado enconados comentarios entre los elementos retrógrados de Italia — su patria — y en el mundo entero. Informaciones que recientemente transmite el cable, nos informan que Malatesta ha sido encarcelado por considerársele implicado en un reciente atentado dinamitero. Las palabras que a continuación insertamos tienen un enorme interés para los trabajadores chilenos. Ellas obligarán a meditar seriamente ante uno de los más graves problemas planteado por la poderosa máquina blindada del capitalismo: el de la desorganización entre las mismas sociedades obreras.

Todos los trabajadores deben estar unidos haciendo un solo frente para combatir al capital.

"Es doloroso que estos momentos, cuando el viejo mundo vacila y no falta más que un acto decisivo para batirlo definitivamente, existan todavía trabajadores que combatan, que casi odian a otros trabajadores por el solo hecho de pertenecer a organizaciones y partidos rivales.

"Hoy no existe otra esperanza de salvación para la burguesía y el Go-

bierno, que la división entre los trabajadores. Traiciona la causa de la emancipación humana todo aquel que por una razón cualquiera avive en el fuego de la discordia y no trate, en cambio de las discordias y no trate, en cambio, de reunir en un solo haz, todas las fuerzas de la revolución.

"Nosotros somos anarquistas y combatimos por el triunfo de nuestro ideal. Pero el primer paso que debemos dar en el camino que nos conduzca hacia nuestro radiante ideal, es el ani-

bilamiento de las instituciones actuales y, por lo tanto, todos los que combaten contra esas instituciones, son nuestros camaradas.

"Si otros, por espíritu de rivalidad y deseo de predominio intentan, cual sectarios, alejarse, nosotros hagamos lo contrario, extendiendo la mano a todos los hombres sinceros; combatamos solamente aquellos métodos que nos parecen contrarios a la revolución y aquellos hombres que traicionan la causa que nos anima.

"Existen en Italia dos grandes organizaciones proletarias que tienden ostensiblemente a la destrucción del sistema capitalista: la Confederación del Trabajo y la Unión Sindical Italiana.

"Nuestras mayores simpatías están ciertamente con la Unión Sindical, pues entre sus dirigentes se encuentran un gran número de compañeros nuestros y sus resultados de acción distinguidos responden mejor a nuestra táctica.

Pero en la Confederación del Trabajo se encuentran también muchos camaradas nuestros y las masas afiliadas a la Confederación son — éstos es lo que importa — trabajadores auténticos animados del espíritu que anima a las masas afiliadas a la Unión Sindical.

Es necesario, que sobre todas las cosas, estas fraternicen y luchen juntas.

Si los reglamentos de la Confederación son de tal naturaleza que impiden



El Resplandor en el Abismo

(LO QUE QUIERE EL GRUPO CLARIDAD)

POR

HENRI BARBUSSE

I

EL FIN DE UN MUNDO

Los que hayan vivido estos tiempos, los que hayan pasado al margen o a través de la guerra comenzada en 1914 para terminar no se sabe cuándo, habrán asistido al fracaso de una civilización y al fin de un mundo.

Nosotros nos parecemos a aquellos que en el fondo de las edades vivieron la agonía de Babilonia o de la Roma Imperial, esas grandes potencias corrompidas que se desmoronaron menos al empuje de la invasión joven que bajo el peso de sus crímenes, y contra las cuales imprecaban los sombríos profetas y los primeros apóstoles.

Nosotros nos parecemos a esos testigos desesperados y paralizados de los cataclismos antiguos, y sin embargo, la decadencia que nosotros contemplamos es esta vez más universal, más profunda y más irremediable. No se trata ya de una ciudad, de una dinastía o de una raza; se trata de las leyes de la vida común y de la misma especie humana. El signo fatal marca todas las máquinas sociales, la forma misma de la civilización contemporánea.

La vieja sociedad se ha mostrado al fin en los resplandores siniestros, los desgarramientos, las ruinas de las guerras, tal como es: un organismo destructor que se sostén artificialmente por el terror, la mentira y la corrupción.

El absurdo social

Nuestra sociedad actual vive, toda entera, de un nudo al otro, sobre un principio inicuo: El privilegio, es decir, la esclavitud del gran número, a opresión de todos por algunos. El progreso de las ideas y la libertad relativa de sus discusiones, no ha hecho más que vestir de hipocresía la fórmula secular y simplista del despotismo y dar ilusiones a los esclavos; en realidad, la civilización material y moral la ha perfeccionado constantemente.

La regla de la vida universal reposa sobre la voluntad arbitraria de la Alianza de los ricos. Esta casta, coronada o no, rodeada de mercenarios y abogados, mantiene en el interior de cada país lo que ha decidido llamar orden por la explotación en su provecho de las masas populares, ignorantes, sin cohesión, sin defensa. La orientación y el desarrollo del trabajo, del comercio, de la industria, del arte, de toda actividad viviente, dependen de su capricho. Más allá de las fronteras, por una suerte de juego internacional, mantiene a su gusto y en su beneficio exclusivo, la concurrencia agresiva, los apetitos de lucro y el antagonismo de las naciones. Ella ahonda ferozmente las líneas superficiales que dividen a la gran humanidad de los pobres.

Los dirigentes de cada país, consorcio mudial, poder ejecutivo del sistema capitalista, se levantan los unos contra los otros, como adversarios mo-

mentáneos singularmente intercambiables; pero en realidad ni son nunca enemigos. Aún cuando por sus combinaciones de contendores instalados cara a cara, echen y empujen los peones humanos en las inmensidades y muevan las muchedumbres de color, en el sentido que quieren, se guardan bien de no llegar nunca hasta la destrucción de su doctrina común, de matarse hasta el alma. Son todos cómplices, en el sentido más exacto de la palabra. (1).

Ellos saben que no habrá grandes enriquecimientos personales, si la paz reinara profundamente en todas partes; que este estado de cosas, además, fomentaría un espíritu de equilibrio y de equidad social peligroso para el privilegio. Cultivan la guerra y el espíritu de la guerra para ganar el dinero y la gloria y mantener metódicamente las multitudes prisioneras. La guerra es normal natural, en la sociedad contemporánea, como la miseria general y el vicio.

El pueblo soldado ha sido universalmente engañado

Las decisiones capitales han sido siempre tomadas en la sombra, muy por encima del control de los hombres que ellas condenaban.

Cuando la guerra nos fué anunciada, el día en que los pueblos no podían hacer ya otra cosa que batirse y de-

(1) — “Hasta la vista señores! Una vez el honor en salvo y después de algunas caballerescas batallas de nuestros ejércitos, nosotros nos volveremos a encontrar cortésamente, unos delante de otros, como ahora”, decía en 1870 el embajador de Alemania, despidiéndose de los diplomáticos franceses. Esta frase es el eterno epígrafe de la comedia de los poderosos y de la tragedia de los pueblos.

Se habla de las responsabilidades de esta guerra. Conviene, ciertamente hacer la luz en todo. Se discutirá, sin duda, durante mucho tiempo sobre las causas ocasionales de la guerra: la agresión de Alemania contra Francia, o más bien la alianza franco-rusa. Sin duda el conocimiento exacto de los hechos demostrará la repartición de las responsabilidades, la parte de culpabilidad de todos los dirigentes sin excepción; unirá bajo la misma maldición a los Guillermo II, los Nicolás II, los Jorge V y los Poicaré y les imprimirá a todos definitivamente su epíteto de malhechores públicos—hasta el día en que elevándose por fin por encima de esas discusiones locales de detalles y de figuras, de pretextos, no de causas, la conciencia humana juzgará que la guerra durará en el mundo mientras ella sea decidida por los que sacan provecho de ella y no por los que la hacen. Que esta conciencia soberana se apresure a lanzar el grito de la razón porque se acerca el día de la total ruina y de la carnicería universal.

fenderse; cuando hormigueó y se colgó en sus puestos esa muchedumbre heterogénea de individuos deslumbrados que no podían elegir si no entre la disciplina y el poste de ejecución, cuando arrancados de los hogares, expatriados en esas lúgubres extensiones de las cuales guardareis siempre, yo lo espero, camaradas del frente, la memoria en vuestros corazones como una llaga abierta, cuando, medio enterrados ya en vuestra fosa os encontrabais en presencia de la inmensidad y de vosotros mismos, y cuando la fatiga, la miseria y el sufrimiento os permitían pensar, qué pensabais?

Vosotros creíais lo que os había gritado, en las fiestas de la partida, la alegría insultante de los que quedaban. Vosotros, creíais batiros por una gran idea. Vuestros desazones de personas honestas de pobres gentes vestidas de soldados, se iluminaban de un fulgor moral. Soportabais la fatiga sobrehumana, las descargas de balas y de obuses, que rozaban vuestras cabezas y vuestros vientres y que sentíais en vuestras caras cuando tocaban al vecino. Os decíais: “Hay al fin, allá, una liberación humana. Nosotros sufrimos para que nuestros hijos y aún—por que pensabais a veces más tiernamente todavía—para que los hijos de los otros no sufran más. Nosotros abatimos al militarismo alemán para que no haya más militarismo en el mundo.”

Eso hemos creído. Nos hemos engañado. Se nos ha engañado. Nosotros creímos: un militarismo, y no se trataba más que de alemanes. ¡Es tras este juego de palabras que se ha marchado con fervor! ¡Qué memoria sería suficientemente vasta y precisa para recordar todas las restricciones mentales, el jesuitismo y la cobardía que desplegaron con este motivo los hombres oficiales y sus agentes de publicidad!

Nosotros deploramos nuestra lealtad. Pero sentimos pena, no remordimiento. Nunca hay error en ser sinceros, pero es una falta creer en la sinceridad de los otros.

Se ha creído aquí en el desinterés de la Inglaterra y de la Italia oficial. Se ha creído en la Sociedad de las Naciones. En qué no han creído todos esos soldados franceses esos ingleses, esos alemanes, esos austriacos, esos italianos y esos rusos que en las inmensas inmensidades de los lagos Măsurianos que el invierno trocaba en piedra, en los pozos de niebla y los abismos de hielo del Monte Negro o del Monte Cristallo, en los pantanos infinitos del Yser, en el lodo voraz del Artois, en no importa qué agujero infernal de esos seis mil kilómetros de frente, se encarnizaban los nos contra los otros como locos!

La lógica nos conduce, nos lleva de conclusión en conclusión, de rodaje en rodaje, nos fuerza a repetir desesperadamente la evidencia: el capitalismo exalta el nacionalismo, y el nacionalismo, se apoya sobre la guerra, como la paz sobre la justicia.

Todo tiende actualmente al éxito de la política violenta de los ricos, de las combinaciones, por las cuales los de abajo están forzados a ser instrumentos de los intereses de los de arriba. Como en el tiempo de las cavernas, la ley brutal del más fuerte la que reina en todas partes, entre los particulares en los estados, entre los estados en el mundo. El sistema social que opriime al género humano significa: triunfo de individualidades aisladas y derrota de las muchedumbres. Todo para algunos, nada para todos. Por todos lados la ley del mundo va directamente contra el interés general contra el bien público.

Una fórmula social se juzga por sus resultados. Después de millares de años que el gobierno de las cosas está en manos de minorías dedicadas exclusivamente al éxito de sus negocios y sus políticas personales, después de millares de años de autocracia y de oligarquía, de comercio erizado de tratados proteccionistas, de leyes de excepción y de armas ¿qué se ha hecho de la justicia, de la belleza y de la bondad? Los hombres han sobrevivido parcialmente al sufrimiento y la masacre, es todo lo que se puede decir. Los descubrimientos geniales han tenido por resultado dar desmesuradas dimensiones a los sacrificios humanos. La historia es imbécil.

Y nosotros, los últimos venidos, que tenemos el dolor y la vergüenza de vivir en estos días, ¿qué hemos hecho con nuestras manos? Hemos trabajado, como esclavos que somos, en la apoteosis: durante cinco años, siete mil hombres han sido muertos cada día. Siete mil hombres por día, cayendo como cosas, en plena juventud. Estas hecatombes no pueden compararse más que con la magnitud del mundo que llenan: sobrepasan la imaginación; dejan entrever un crimen infinito que no se puede comprender de un golpe.

La impostura es una institución de estado

Tropezamos por todos lados con la evidencia monótona de esta conclusión; todo esto es lógico, todo esto es claro, y no podría ser de otro modo.

Para asegurarse los hombres, los que dirigen los acontecimientos tienen necesidad de su ignorancia, porque los dirigentes son una minoría y los hombres son innumerables, y serían los más fuertes si quisieran. La ignorancia aisla a los individuos, divide a las multitudes, hace que el gran número no cuente; por eso a medida que los espíritus van abriendose, se los cerraba con la mentira. El que sabe mal es un ignorante peor que el que no sabe. Es una presa más activa.

La vieja sociedad, desproporcionada en su fórmula oligárquica monstruosa por naturaleza, no podía vivir y no ha vivido más que de engaño. Ha sabido organizar hasta un grado prodigioso el reino de la impostura, frente a ese fantasma colectivo que se llama el público.

(Continuará)

Tenemos un gran surtido en Sombreros para
Jóvenes y Caballeros

DESCUENTO A LOS ESTUDIANTES
PUENTE 671

Sastrería Hig Life Tailor S.

Trabajos de lujo Ex-Cortador de LONDON HOUSE

LORCA Hnos. San Antonio 373.—Santiago

Se hace descuento a los Estudiantes Federados

¿Quiere Ud. llevar ANTEOJOS EXACTAMENTE ADAPTADOS?
Diríjase entonces al Establecimiento Óptico

G. TSCHUMI Sucesor de
A. TRAURVETTER

Estado esquina de Huérfanos

Atendido por jefe científico y técnicamente preparado

Surtido moderno en armazones en oro, chapado, aluminio, carey y xilonita.
Anteojos y lentes protectores para deportes. Fabricación propia de cristales.

DEPÓSITO DE Instrumentos y artículos para médicos, dentistas e ingenieros

PRECIOS MODICOS

RESTAURANT BECKER

HUERFANOS 1061-1063 :-: TELÉFONO INGLÉS 3932

SERVICIO A LA CARTA

Reconocida por su famosa cerveza del barril

SANDWICHES ESPECIALES

LA PROVIDENCIA

Sociedad Anónima Cooperativa de Seguros, Ahorros y Edificación.—Instalada legalmente por el decreto del Supremo Gobierno N.º 1899 del 23 de Septiembre de 1916.

Capital autorizado: Cinco millones de pesos

SUSCRIBA UD. CONTRATOS DE CAPITAL

de los que emite esta Sociedad, los que le permitirán gozar de los siguientes privilegios:

1.º Tener participación en las utilidades de La Providencia.

2.º Obtener préstamos de la misma Sociedad, con la sola garantía del contrato, después de haber pagado cierto número de mensualidades.

3.º Juntar un capital para la vejez, con solo distraer de sus gastos una insignificante cantidad mensual.

4.º Hacer uso de una reserva útil en caso de inhabilitación para el trabajo, enfermedad, pérdida de empleo, etc., y

5.º Participar todos los meses de un sorteo y al salir favorecido recibir inmediatamente en efectivo el valor íntegro de su contrato.

Contrato con amortizaciones mensuales

Importe de las cuotas pagaderas cada mes

(Sorteo mensual de uno en cada 500 en los de \$ 5,000 y 10,000)

Los no favorecidos son cancelados al vencimiento del plazo por su valor total
Cuota de Ingreso. (por cada contrato)

De valor de \$ 1,000.—..... \$ 10.—
" " 5,000.—..... 20.—
" " 10,000.—..... 40.—

Oficina Central: Bandera N.º 156; Santiago
Sucursales en todo el país.

GUIA PROFECIONAL

ABOGADOS

BELISARIO VIDELA PRIETO
Morandé 450.—Teléfono 2315.—Casilla 2779.

LISANDRO SANTELICES E.
Morandé 450.—Teléfono Inglés 1811.

ROBERTO MENESSES Y JOSÉ IBARRA
Estudio: Morandé 466

RAFAEL DE LA FUENTE
Compañía 1016.—Oficina 14

MOISES POBLETO TRONCOSO
Compañía 1223.—6 a 12 y 2 a 6

ARTURO FERNANDEZ P.
Morandé 450.—Oficina 35

SAMUEL GAJARDO
Estudio: Compañía 1412

LUIS EDUARDO PIZARRO Y
TIMOLEON ANGUITA A.
Bandera 286.—Casilla 1886

OSVALDO FUENZALIDA CORREA
Santo Domingo 585.—Casilla 787

NICANOR ELGUETA N.
Galería Alessandri 19 A. (Altos).—
Teléfono 536.

JORGE GALLARDO NIETO
Asuntos civiles y criminales.—Morandé 244.

GALVARINO GALLARDO NIETO
Ahumada 158 (Altos).—Teléfono 2343

CARLOS A. RUIZ
Morandé 422

MÉDICOS

Dr. MOORE

Piel, Vías urinarias.—Amunátegui 302

Dr. LUIS FUENZALIDA BRAVO
Médico cirujano.—Merced 560

Dr. M. AYLWIN TASSO
Casilla 2692.—Delicias 261

Dr. F. AYLWIN TASSO
Casilla 3692.—Delicias 261

Dr. ARNELLO

Cirugía, anestesia general. Venéreas
García Reyes 17.—De 12 a 3.—Hospital S. Vicente de 4 a 6.

Dr. ROBERTO AGUIRRE LUJO
Profesor de la Facultad Medicina general, especialidad niños. 1½ a 3. Santo Domingo 401.

Dr. JOEL RODRIGUEZ P.

Estudios en Europa. Medicina interna, especialidad estómago, intestinos.—Rayos X.—De 2 a 4.—Amunátegui 559.—Teléfono 2810.

Dr. E. W. COUTTS

Sifilis, Vías urinarias.—Consultas de 3 a 5.—San Martín 372.

Dr. CASTRO OLIVEIRA

Garganta, nariz, oídos.—Estado 82.—
De 3 a 6.

Dr. DIAZ VELASCO

Medicina interna.—Niños, sifilis.—
Consultas 1 a 4.—Vergara 474.

= Sastrería H. LOPEZ =

TELAS INGLESES Y FRANCESAS

Trabajos de lujo — Corte inglés — Corte especial para culotes

CORTADOR TITULADO EN LONDRES

San Antonio 384

Santiago de Chile

Sastrería E. López

TELAS INGLESES Y FRANCESAS

Cortador titulado en Londres

(SANTIAGO DE CHILE)

AGUSTINAS 826

Esta Casa hace rebaja a los Estudiantes.—Mande Ud. a hacer su ropa en la Sastrería López y tendrá un traje capaz de satisfacer a todas las exigencias del buen gusto y de la Moda.

= CASA DE MEDIDA =

CALZADO ELEGANTE - COMODO OFRESCO

Alonso Ovalle 1062

ENTRE SAN DIEGO Y ARTURO PRAT

J. RAFAEL

Sastrería L'avenç

Si Ud. desea un traje elegante mandelo hacer en nuestra casa

Si Ud. es federado obtendrá un descuento considerable

SAN ANTONIO 334



Tejope 2r. Nogales

Para D.A.R.

Farmacia Bentjerodt

Importación Directa

Precios Reducidos

Especialidad Despacho de Recetas

Ahumada esq. Plaza de Armas

TELEFONO 2903

Electrógeno Hidroterápico

El baño más moderno y más saludable recomendado por la Ciencia médica de diferentes países, adoptado en las Creches Inglesas como el mejor baño para los niños. De uso completamente inofensivo.

Desinfecta los poros del cuerpo humano y da al cutis hermosura, previniéndolo de cualquier contagio.

La agradable sensación que produce al tomar el baño su ligera corriente eléctrica calculada matemáticamente por medio del mismo aparato.

Electrógeno Hidroterápico

Es de todo punto inofensiva y puede atestiguararse con los certificados de doctores que poseen en los

Únicos concesionarios para todo Chile
Establecimiento "MAYO" de Baños
y Peluquería

Portal Fernandez Concha N.º 962 Santiago
Casilla 3373 Teléfono N.º 820

NOTA.—Sírvase pasar a ver su funcionamiento en el mismo establecimiento "MAYO" y pida todos los datos que precise. Se instalan aparatos a domicilio a bajo precio por mensualidades.

Yalca, Casilla 444.

Artículos PARA Hombres

Sombreros de paja:

Canotier Rustic (Réclame).....	\$ 14.50
" Rustic orilla lisa.....	hasta
" ala doble.....	22.50
" orilla con puntitas.....	

Camisas color con puño y dos cuellos.....	\$ 18.50
Corbatas finas, c/u.....	3.50
y tres por.....	10,20

Además ofrecemos otros artículos de gran novedad para caballeros en nuestro departamento:

MONEDA ESQ. DE AHUMADA
CASA MUZARD

Restaurant y Salón de Ostras
LA BOMBA
MURARI & BERTIBONI

PUENTE 382.—Teléfono Inglés 5080. 1/4 PIEZAS para ALOJADOS

Dr. FUENZALIDA BRAVO
Profesor.—Enfermedades de niños.
Merced 580.—Teléfono 1721.—De 2 a 4.

Dr. G. E. VIDAR
Consultas: 2 a 6.—Delicias 2646

Dr. MALBRAN
Enfermedades mentales y nerviosas.
De 2 a 5.—San Antonio 584.

CORA MAYER G.
Médico-cirujano.—Niños señoras.
Consultas: 4 a 6.—Compañía 1607.

INGENIEROS

JOSÉ WILSON ESCALA
Arquitecto (Universidad de Chile).—Cálculos de resistencia.—Toda clase de construcciones, alcantarillados, reparaciones.—Maestranza 121.—Taller: Curicó 51.—De 2 a 3.

BELISARIO DIAZ OSSA
Ingeniero Químico.—Profesor de la Cátedra de Salitre de la Universidad de Chile.—Casilla 962.

LUIS EYQUIEM BIAUT
Ingeniero Civil.—Avenida Matta 250

GUSTAVO DONOSO
Ingeniero Civil.—(U. de Ch.) Amunátegui 254.

NINOLAS UGALDE
Ingeniero de Minas.—(U. de Ch.)—Escanilla 549

SAMUEL PAVEZ ARAYA
Ingeniero de Minas.—(U. de Ch.)—Profesor Universitario y Jefe del Laboratorio de Química de la Universidad de Chile y de la Escuela de Ingeniería.—Casilla 3624.

JOSÉ S. GONZÁLEZ
Médico Cirujano.—Matucana 303

LEONIDAS CORONA
Laboratorio Clínico.—Delicias 868

VICTORINO ALONSO
Dentista.—Moneda 1164

S. GARAY
Dentista.—San Diego 166

MUÑOZ LOBOS HNOS.
Dentista.—Extracciones sin dolor
Somnoformo, Puentes.—San Diego 307-448 Stgo.